

Chiquito de Aya fué netamente superior a su contrario Ghiquito de Aizarna

Para presenciar el desafío entre los dos Chiquitos llegaron a San Sebastián muchos cientos de aficionados casheros que llenaron cinco tendidos. En la Plaza de Toros faltó el elemento donostiarra a quien por las muestras no le interesaba la competición entre los dos más destacados corredores del campo profesional.

En Chiquito de Aya se habían depositado las máximas esperanzas, y Azpiroz dió satisfacción cumplida a quienes en él confiaron.

Egaña, por lo que vimos, no es hombre de fondo. Y creemos que nunca lo ha sido. Nos parece que Egaña después de 15 kilómetros poco esfuerzo puede desarrollar.

Desde luego, el tiempo bochornoso no era propicio a que ninguno de los corredores hiciese un tiempo menor que 90 minutos. Y creemos que quienes apostaron en contra tuvieron la suerte de que el tiempo se aliase con ellos.

Egaño, que comenzó forzando el tren pretendiendo acercarse al de Aya, no lo pudo conseguir y nos pareció que se descorazonaba.

Después fué el de Aya quien aceleró su marcha y fué poco a poco aproximándose a su rival para sacarle media vuelta de ventaja en la vuelta 37 y para comenzar a mostrarse excelentemente preparado y netamente superior.

Egana nos pareció que luchaba con la moral perdida desde que Azpiroz le sacó la primera media vuelta.

Y después Chiquito de Aya fué aumentando su ventaja para llevarle dos vueltas cuando habían recorrido catorce kilómetros.

El Aizarna, fatigado, sufrió un desvanecimiento y se retiró cuando iba a cubrir la vuelta 103.

El de Aya le llevaba casi tres vueltas de ventaja y seguía pareciendo más fresco y más fuerte que su adversario.

A continuación Chiquito de Aya entre aplausos y vítores terminó la carrera cubriendo los 25 kilómetros y 12 metros (exacto) en 103 minutos y medio.

El público salió defraudado, pues creyó siempre que el de Aizarna opondría al de Aya una mayor resistencia y que la lucha sería emocionante en todas sus partes.

KORRIKALARISMO

Chiquito de Aya fué netamente superior a su contrario Chiquito de Aizarna

Para presenciar el desafío entre los dos Chiquitos llegaron a San Sebastián muchos cientos de aficionados casheros que llenaron cinco tendidos. En la Plaza de Toros faltó el elemento donostiarra a quien por las muestras no le interesaba la competición entre los dos más destacados corredores del campo profesional.

En Chiquito de Aya se habían depositado las máximas esperanzas, y Azpiroz dió satisfacción cumplida a quienes en él confiaron.

Egaña, por lo que vimos, no es hombre de fondo. Y creemos que nunca lo ha sido. Nos parece que Egaña después de 15 kilómetros poco esfuerzo puede desarrollar.

Desde luego, el tiempo bochornoso no era propicio a que ninguno de los corredores hiciese un tiempo menor que 90 minutos. Y creemos que quienes apostaron en contra tuvieron la suerte de que el tiempo se aliase con ellos.

Egaña, que comenzó forzando el tren pretendiendo acercarse al de Aya, no lo pudo conseguir y nos pareció que se descorazonaba.

Después fué el de Aya quien aceleró su marcha y fué poco a poco aproximándose a su rival para sacarle media vuelta de ventaja en la vuelta 37 y para comenzar a mostrarse excelentemente preparado y netamente superior.

Egaña nos pareció que luchaba con la moral perdida desde que Azpiroz le sacó la primera media vuelta.

Y después Chiquito de Aya fué aumentando su ventaja para llevarle dos vueltas cuando habían recorrido catorce kilómetros.

El de Aizarna, fatigado, sufrió un desvanecimiento y se retiró cuando iba a cubrir la vuelta 103.

El de Aya le llevaba casi tres vueltas de ventaja y seguía pareciendo más fresco y más fuerte que su adversario.

A continuación Chiquito de Aya entre aplausos y vítores terminó la carrera cubriendo los 25 kilómetros y 12 metros (exacto) en 103 minutos y medio.

El público salió defraudado, pues creyó siempre que el de Aizarna opondría al de Aya una mayor resistencia y que la lucha sería emocionante en todas sus partes.